Universidad de Los Andes

Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas Centro de Estudios Políticos y Sociales de América Latina

Mérida – Venezuela

El pensamiento político de Manuel González Prada como expresión del anarquismo latino americano

Alfonso H. Valladares Calderón

Marzo, 1985

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas: la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del Estado y la propiedad individual. Si ha de censurarse algo al anarquista, censúrensele su optimismo y la confianza en la bondad ingénita del hombre. El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa. Rechaza la caridad como una falsificación hipócrita de la justicia, como una ironía sangrienta, como el don ínfimo y vejatorio del usurpador al usurpado. No admite soberanía de ninguna especie ni bajo ninguna forma, sin excluir la más absurda de todas -la del pueblo. Niega leyes, religiones y nacionalidades, para reconocer una sola potestad -el individuo. ...Autoridad implica abuso, obediencia denuncia abyección, que el hombre verdaderamente emancipado no ambiciona el dominio sobre sus iguales ni acepta más autoridad que la de uno mismo sobre uno mismo.

Sin embargo, esa doctrina de amor y piedad, esa exquisita sublimación de las ideas humanitarias, aparece diseñada en muchos autores como una escuela del mal, como una glorificación del odio y del crimen, hasta como el producto morboso de cerebros desequilibrados.*

*Manuel González Prada, La Anarquía (Santiago de Chile: Ercilla, 1936), pp. 12-13.

CONTENIDO

Página

INTRODUCCION 1

PRIMERA PARTE

MANUEL GONZALEZ PRADA Y
EL CONTEXTO SOCIOPOLITICO DE SU OBRA

1. EL HOMBRE Y SU OBRA 4

2. CONTEXTO SOCIOPOLITICO DE LA OBRA DE MANUEL GONZALEZ PRADA 11

3. EL PENSAMIENTO POLITICO EN EL PERU DE FINALES DEL SIGLO XIX 18

El Conservatismo, 18. El Positivismo, 19. El Liberalismo, 22.

SEGUNDA PARTE

EL ANARQUISMO Y SU CONCRECION
EN MANUEL GONZALEZ PRADA

4. EL ANARQUISMO COMO CORRIENTE DE PENSAMIENTO POLITICO UNIVERSAL 26

Prehistoria del Anarquismo, 26. Advenimiento del Anarquismo en América Latina, 34. El Movimiento Anarquista Peruano, - 36.

5. ELEMENTOS CONSTITUTIVOS BASICOS DEL PENSAMIENTO POLITICO DE MANUEL GONZALEZ PRADA 41

Página

Sobre la Economía, 41. Sobre la Cultura, 44. Sobre la Identidad Nacional, 47. Sobre la Estructura del Poder, 49.

6. INFLUENCIA DE MANUEL GONZALEZ PRADA EN EL PENSAMIENTO POLITICO DE VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE Y JOSE CARLOS MARIATEGUI 58

Influencia en el Pensamiento Político de Víctor Raúl Haya de la Torre, 59. Influencia en el Pensamiento Político de José - Carlos Mariátegui, 61.

CONCLUSIONES 65

BIBLIOGRAFIA 72

INTRODUCCION

El presente trabajo tiene por objeto el análisis del pensamiento político de Manuel González Prada, como una - de las expresiones más significativas del anarquismo en - América Latina.

La mayor parte de los autores que han abordado el -- pensamiento de González Prada se han referido fundamentalmente al autor de Páginas Libres y Horas de Lucha, que -- son las obras más difundidas de dicho autor. En el desarrollo de nuestra investigación, encontramos que el análisis del pensamiento político de González Prada no podía - estar completo si no se hacía referencia a lo escrito y - dicho por él en sus últimos 18 años de vida, que fueron - los más ricos y los de mayor madurez intelectual. Casualmente, gran parte de lo pensado por este autor en esos 18 años se encuentra recogido en su obra póstuma Anarquía, - que fue publicada en 1936 por el también escritor e hijo_ de Don Manuel, Alfredo González Prada. Muy pocos autores han hecho referencia a esta obra que, además de poco difundida, parèce haber sido silenciada en un intento por - 'limpiar de manchas' el pasado del maestro; para no pocos biógrafos de González Prada resulta inconveniente tener - que hablar de la identificación de González Prada con gente que siempre ha sido definida o como asesinos patológicos (léase César Lombroso) o como desadaptados sociales,_ de esos rebeldes sin causa que nunca faltan y poco significan....

De esta forma se ha mutilado, en el pensamiento político de Manuel González Prada, la etapa no sólo más rica_ (por la variedad de temas que estudió) sino la más importante de su pensamiento político (importancia que creemos demostrar a lo largo del presente trabajo).

En este sentido, la aportación fundamental que esperamos proporcionar con esta investigación, es el estudio de los aspectos básicos del pensamiento político de Manuel González Prada a lo largo de todos sus escritos políticos sin encasillarnos en ningún período en particular, para así dar una visión de conjunto de sus ideas. De esta manera creemos poner al descubierto una de las expresiones de pensamiento político más originales que se ha desarrollado en América Latina.

La importancia actual del pensamiento político de Manuel González Prada no sólo se expresa por lo mucho de trascendente que hay en sus ideas, sino también, por el hecho histórico concreto de que en el Perú de 1985, un partido político fundado por uno de los discípulos de González Prada (el APRA* de Haya de la Torre) tiene fuertes posibilidades de ganar las elecciones nacionales; y el compañero de fórmula del candidato presidencial del APRA es don Luis Alberto Sánchez, también discípulo de González Prada, y considerado por Alfredo González Prada como el mejor biógrafo de su padre.

---

*Alianza Popular Revolucionaria Americana.

P R I M E R A P A R T E

MANUEL GONZALEZ PRADA Y EL CONTEXTO SOCIOPOLITICO DE SU OBRA

CAPITULO 1
EL HOMBRE Y SU OBRA

José Manuel de los Reyes González de Prada y Ulloa - nació en Lima el 5 de Enero de 1844. Su familia era de - las más tradicionales, clericales y conservadoras del Perú.

Su padre, Francisco González de Prada, era un magistrado de gran reputación, que para 1855 se desempeñaba como Vicepresidente de la República y Ministro de Estado en la conservadora administración del General José Rufino Echenique. Ese mismo año, cuando cae el gobierno, la familia González de Prada se exilia en Chile e inscribe a su hijo en el Colegio Inglés de Valparaiso. En este ambiente, el niño Manuel conocería un liberalismo que, según -- Luis Alberto Sánchez, marcaría su futura personalidad. En 1857 la familia González Prada regresa a Lima y matricula a su hijo Manuel en el Seminario de Santo Toribio (sus padres habían decidido que fuera sacerdote). Ese seminario era fuertemente conservador y clerical, y aun cuando a -- partir de 1850 el conservatismo empieza a perder terreno en el Perú, el Seminario de Santo Toribio siguió siendo - el cenáculo más importante del tradicionalismo clerical.

En 1860 el joven Manuel se escapa del Seminario y se inscribe por su cuenta en el liberal Convictorio de San - Carlos, del cual también se escapa en 1863, a la muerte - de su padre, porque ya no quería seguir la carrera de Derecho, tal como había sido el deseo de su padre.

Es conveniente señalar, que el Convictorio de San -- Carlos fue, desde el punto de vista político, tímidamente ecléctico hasta 1855, pero a partir de entonces fue un -- instituto predominantemente liberal, hecho importante, -- pues al ingresar González Prada en el mismo, ya era una

institución abiertamente liberal, lo cual, combinado con la influencia liberal recibida por González Prada en Valparaíso en su infancia, viene a conformar el marco de referencia político en el cual se desarrolla la primera etapa del pensamiento político de González Prada.

A partir de 1863, González Prada se dedica a leer y estudiar lo que realmente quería. Recorre a caballo todo el territorio peruano, conociendo de cerca la problemática social del indio y del campesino. Esta experiancia le llevaría a publicar en 1873, en el periódico Correo del Perú, algunas baladas indigenistas que servirían de prólogo a sus posteriores trabajos sobre esta problemática.

En su autoexilio en el Valle del Mala (donde su familia tenía una hacienda) llega a preparar un almidón de yuca que tuvo gran demanda en Lima; pero cuando pidió a Bélgica una máquina para industrializar la producción de almidón, estalla la guerra con Chile, y Don Manuel descarta todos sus planes y se radica en Lima. Se alista en el ejército peruano y le toca presenciar el desenlace final de la humillante derrota sufrida por Perú, por parte de un ejército chileno sólido y homogéneo que llega a dominar al Perú durante tres años. Esta amarga experiencia marcó fuertemente la personalidad de Don Manuel, quien luego de la derrota decide encerrarse en su casa de Lima durante los tres años que duró la invasión chilena, período en el cual se forja el prosista que más tarde señalará con gran fuerza las causas de la derrota peruana.

Desde 1885 hasta 1891 la prosa de González Prada es cada vez más radical contra los que, a su juicio, prepararon el terreno para la derrota peruana. En 1888 dice, en su célebre discurso en el teatro Politeama: 'Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra'. En este período específico González Prada se enfrenta radicalmente no sólo al

conservatismo radical, sino también, a un liberalismo retórico que, en su práctica política, coincidía con el conservatismo.

Para ese mismo año de 1888, el Círculo Literario de Jóvenes Intelectuales, presidido por González Prada, es llamado 'El Partido Radical de la Literatura', y para 1891 ese Círculo se transforma en el partido radical La Unión Nacional.

En mayo Don Manuel elabora los estatutos del partido y un mes después, con el convencimiento de que ninguna persona debía ser indispensable, se marcha para Europa con su esposa, una francesa de orígen judío llamada Adriana Verneuil.

Durante 7 años reside en Europa: en Francia, Bélgica y España. En París escucha lecciones de Ernesto Renan. En la pugna entre bakuninistas y marxistas se inclina abiertamente por los primeros, lo cual estaba en plena correspondencia con su pensamiento liberal-radical previamente expresado en el Perú. González Prada rechazaba fuertemente todo pensamiento omniabarcante por su semejanza con el pensamiento religioso, sobre todo peruano. Es su defensa irrestricta de la libertad lo que le lleva a rechazar al marxismo, sin dejar de admirar en Marx a uno de los 'grandes agitadores sociales del siglo XIX', como él mismo decía.

Estando en Francia es recibido por su Presidente en el Elíseo, y publica en julio de 1894 su primer libro en prosa Páginas Libres. En Ginebra asiste como representante latinoamericano al Congreso de Librepensadores organizado por los hermanos Reclus. En España conoce y trata a hombres como Pi Marghal, Unamuno, Castelar, etc. Durante todo este periplo europeo se va estructurando su posición anarquista.

En 1898, cuando regresa al Perú, a petición de sus - compañeros de partido elabora un discurso que presenta - con el título "Los Partidos Políticos y la Unión Nacional" en el cual se observa que González Prada se encuentra en el tránsito político de una posición liberal radical a - una posición abiertamente anarquista; ello se expresa en que todavía conserva un nacionalismo antichileno guerre-- rista que poco tiene que ver con los planteamientos políticos por lo menos de la mayoría de los pensadores anarquistas.

En 1899 González Prada no acepta la candidatura presidencial propuesta por su partido (candidatura con fuertes posibilidades de éxito), y de este modo se va alejando del mismo hasta renunciar públicamente en 1902. Desde entonces y hasta su muerte, mantendrá su prédica y práctica anarquista en muchas publicaciones legales y clandestinas, usando en casi todas ellas seudónimos que en algunos casos han dificultado la certeza de su autoría. Aun así, su prosa era tan peculiar que generalmente los lectores - de su época descubrían con facilidad los escritos de González Prada.

Contrariamente a lo que afirman algunos historiado-- res peruanos, el periódico Germinal no pertenecía al partido Unión Nacional; pues fue fundado por González Prada en 1898 al regresar de Europa, y su nombre fue escogido - por su esposa Adriana. Dicho periódico fue prohibido por el gobierno en 1899, y González Prada funda otro periódico con el nombre de El Independiente. Este periódico también es suprimido en el año 1900 por el gobierno; y en el año 1901 reaparece Germinal.

En 1908 aparece su segundo libro en prosa, que recoge parte de su nuevo credo político. Este libro se llama Horas de Lucha. En 1912 acepta el cargo de director de -

la Biblioteca Nacional, en sustitución de Don Ricardo Palma (quien había renunciado por diferencias con el gobierno liberal del Presidente Guillermo Billinghurst). A la caída de este gobierno en 1914 renuncia al cargo en la Biblioteca Nacional, pero es restituido en el mismo en 1916 por el gobierno democrático de José Pardo. En este año confiesa a su amigo Félix del Valle su credo decididamente anarquista y que, en cuanto a Dios, "a veces creo, a veces no creo, pero generalmente no creo".[1]

Es conveniente resaltar que, en 1915 los trabajadores costeños del Perú organizan el primer partido socialista de este país, el cual tomó a González Prada como su máximo teórico. Este partido tuvo una vida efímera, pero constituye el primer antecedente histórico de lo que luego sería la obra de un discípulo de González Prada llamado José Carlos Mariátegui.

El 22 de julio de 1918, cuando se prepara para ir a su trabajo en la Biblioteca Nacional, muere de un síncope cardíaco. En ese mismo año de 1918, el Primer Congreso de Estudiantes del Cuzco acuerda crear la universidad popular,[2] que tres años más tarde recibiría el nombre de Manuel González Prada.

Afirma Víctor Raúl Haya de la Torre, quien fue el creador de esa universidad, que desde un principio no quizo ponerle el nombre de González Prada por temor a que dicho proyecto fracasara. El mismo Haya de la Torre fue una de las primeras personas en enterarse de la muerte de

---

[1]Manuel González Prada, Páginas Libres/Horas de Lucha, Biblioteca Ayacucho, Nº 14 (Caracas: Gráficas Armitano, 1976), prólogo por Luis Alberto Sánchez, IX-XVI.

[2]Ibid., p. 394.

González Prada (se encontraba casualmente cerca de la casa del maestro) y expresó luego que se había quedado sin maestro ...

Otro hecho importante en cuanto a la vinculación entre Haya y su maestro, es que ya en 1909 estaba funcionando en Trujillo la biblioteca pública de la Liga de Obreros y Artesanos del Perú, en cuya fundación participó González Prada. A esta biblioteca asistía el joven Víctor Raúl junto con su hermano José Agustín; y fue allí donde por primera vez leyó a González Prada y otros anarquistas peruanos y extranjeros (a pesar de la prohibición expresa que tenían por parte de sus padres de asistir a dicha biblioteca).

Alfredo González Prada publica en 1936, como obra póstuma de su padre, una colección de ensayos bajo el título Anarquía. Muchos de esos escritos fueron hechos por don Manuel en forma anónima o usando seudónimos, en periódicos anarquistas de la época. En esta obra se encuentra la mayor parte del pensamiento propiamente anarquista de González Prada. Es una obra que, además de poco divulgada, ha sido mantenida oculta por algunos de sus seguidores, creyendo no 'manchar' así la vida del maestro.

En este sentido es necesario precisar, que algunos historiadores peruanos tratan de ocultar la militancia anarquista de González Prada, presentándola como un breve capítulo de su proceso formativo; y en otros casos intentan presentar su anarquismo como la influencia de sus viajes por Europa, pero que al llegar al Perú fue desapareciendo dicha influencia. Esto es totalmente falso, pues si bien es cierto en su periplo europeo González Prada conoció y departió con diferentes personalidades anarquistas francesas y españolas, también es cierto que, al regresar al Perú en 1898, aún mantenía parte de su pensamiento li-

beral que se expresaba en sus artículos de esos años, y - es a partir de 1902 (cuatro años después de su regreso de Europa) cuando renuncia al partido político por él fundado. En 1917, un año antes de su muerte, se autodefinía - como anarquista en una entrevista que le hizo la Revista de Actualidades de Lima.[3]

---

[3]Manuel González Prada, Horas de Lucha (Buenos Aires: Americalee, 1946), p. 16.

CAPITULO 2

CONTEXTO SOCIOPOLITICO DE LA OBRA DE GONZALEZ PRADA

En este capítulo nos vamos a referir a algunos de -- los elementos principales de la realidad sociopolítica peruana que, a nuestro juicio, constituyen el ambiente en - el cual se desarrolla el pensamiento político de Manuel - González Prada. Estas referencias estarán enfocadas principalmente al período comprendido entre 1880 y 1920.

La ocupación chilena del Perú desde 1879 hasta 1881, produjo una gran desorganización social en la cual los militares parecían constituir la única oportunidad de restablecer un relativo 'orden' dentro del caos ... En este - proceso, algunos de los más destacados militares se transformaron en caudillos populares. Este fue el caso de los Generales Miguel Iglesias y Andrés Cáceres.

El General Iglesias fue quien firmó el Tratado de -- Paz con Chile, en el cual este país se anexó la provincia litoral de Tarapacá; controló las provincias de Tacna y Arica por diez años (a cuyo término se haría un plebiscito para decidir su futuro).

En su corto periodo de gobierno (tres años), Iglesias inició el restablecimiento de la administración pública y los tribunales de justicia; reorganizó tanto la Universidad de San Marcos como la Biblioteca Nacional que habían sido utilizadas por los invasores chilenos como cuarteles, destruyendo lo más valioso de dichas instituciones. Fue el General Iglesias quien designó a Ricardo Palma (rival político y literario de González Prada) para que asumiera la reorganización de la Biblioteca Nacional.

En la pugna interna entre estos jefes militares, el General Iglesias pierde el control del poder y lo gana el

General Andrés Cáceres.

Luego de la renuncia de Iglesias (diciembre de 1885) se hicieron elecciones nacionales en las cuales resultó electo Andrés Cáceres, asumiendo el poder el 5 de junio de 1886.

Uno de los hechos más resaltantes de este primer período de gobierno de Cáceres (luego volvería a ser Presidente desde 1894 hasta 1895) fue el célebre Contrato Grace, en el cual Miguel A. Grace, en nombre del 'Comité Inglés de Tenedores de Bonos de la Deuda Externa del Perú', propuso al gobierno del Perú una fórmula de pago de la cuantiosa deuda dejada por la guerra con Chile (51 millones de libras). Con base en este acuerdo, el gobierno del Perú cedió a los ingleses los ferrocarriles nacionales para explotarlos para su beneficio exclusivo durante 66 años más 3 millones de toneladas de guano y treintitres cuotas anuales de 800.000 libras cada una.[4]

La relativa paz de los cuatro años de gobierno de Cáceres se mantuvo no sólo por el apoyo de los partidos que lo "eligieron", sino porque el partido de oposición que dirigía Nicolás de Piérola no le hizo oposición.

Fue durante este gobierno de Cáceres cuando salió a la luz pública la pluma vibrante de Manuel González Prada.

En este contexto, la burguesía peruana, como clase social dominante, tenía un muy precario control sobre una sociedad con fuerte raigambre virreinal donde la aristocracia terrateniente tenía aún mucho poder, con lo cual la burguesía por sí sola no era capaz de aglutinar a toda la sociedad peruana a su alrededor. Es esta circunstan-

---

[4]Véase Gustavo Pons Muzzo, Historia del Perú, Vol. 3 (Lima: Ministerio de Educación Pública, 1953).

cia histórica la que obliga a la burguesía a plantearse, como necesidad histórica, la búsqueda de una unificación de la dividida y derrotada sociedad peruana. Es así como la burguesía propone una 'Aristocracia del Espíritu', dirigida por un gendarme necesario capaz de insertar la economía peruana en el marco de la economía capitalista internacional, para así acumular los capitales que facilitarían la integración política alrededor de una clase propietaria poderosa (rol que deseaba jugar la burguesía) y del Estado.

El triunfo político del Pierolismo (de Nicolás de Piérola) en 1895, incentivó el desarrollo capitalista del Perú, iniciándose así lo que Julio Cotler llama la "República Aristocrática".[5] En este período que llega hasta 1919, los sectores de la burguesía ligados a los intereses de exportación dirigen la política gubernamental, con lo cual se dió el paulatino desplazamiento del poder de los sectores aristocráticos terratenientes, produciéndose la fusión de la burguesía nativa con los sectores sociales aristocráticos más progresistas. Pero el acercamiento de ambas clases sociales con el capital internacional, no hizo posible su desarrollo como clase "nacional", fenómeno que se repitió en varios países de América Latina.

Piérola modernizó el Estado peruano para hacerlo más acorde con las necesidades del desarrollo capitalista.

A partir de los datos proporcionados por Julio Cotler tenemos que, para 1910 había en el Perú unos 100.000 asalariados aproximadamente, de los cuales 90.000 pertenecían al sector agrícola y apenas 10.000 estaban ocupados en la

---

[5] Julio Cotler, Clases, Estado y Nación en el Perú (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1978), p. 65.

manufactura.[6] Esto da una idea de lo escuálido que era el proletariado peruano. En este período la economía peruana pasa del control inglés al control norteamericano. Ya para 1920, el predominio norteamericano era evidente y se acentuaba cada vez más. También en este período se inicia la tendencia monopolista del capital en el Perú, al rededor de la hegemonía norteamericana.

En medio de un incremento de la agitación popular, con saldo de 400 manifestantes muertos,[7] en 1919 asume de nuevo el poder don Augusto B. Leguía (quien ya había sido Presidente desde 1908 hasta 1912).

Leguía organiza un movimiento político donde aglutina a todos los descontentos, hasta a los sectores populares, asumiendo como suyas las banderas de éstos. Líderes radicales de aquel momento, como Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui, lo apoyan. Leguía dirige un golpe de Estado; disuelve el parlamento de tendencia civilista que se le oponía; refuerza el poder estatal controlado por él; apresa a los terratenientes que se le habían enfrentado; atiende algunos reclamos populares; se asocia fuertemente con el capital norteamericano; impulsa el avance de la burguesía nacional, a la que pertenece, para que esta clase social se constituya en el eje de los sectores sociales dominantes en el Perú, con lo cual enrumba definitivamente a la sociedad por una vía de capitalismo dependiente que predominó hasta 1968.

Con respecto a las movilizaciones populares en el período comprendido entre 1895 y 1919, a pesar de que en 1895 Piérola moviliza a la Confederación de Artesanos del

---

[6] Ibid., p. 134.

[7] Ibid., p. 181.

Perú para que obtenga una representación parlamentaria fácilmente controlada por él. Ya para 1905, la Federación de Trabajadores "La Estrella del Perú" (agrupación anarquista cuyos estatutos redactó Manuel González Prada) que reúne a los panaderos, propone la implantación de la jornada de 8 horas de trabajo. Al año siguiente también lo hacen los trabajadores azucareros, con lo cual la movilización popular se empieza a escapar de las manos del pierolismo.

En 1906 los anarquistas logran constituir las primeras organizaciones sindicales al integrar a los trabajadores textiles, constituyendo fondos para huelgas y comités de huelga.

En 1907 consiguen hacer efectiva una huelga general en Vitarte, principal centro fabril del país, próximo a Lima, la cual genera un amplio apoyo popular en las ciudades.

En 1908 las huelgas se extienden hacia El Callao, Chancaz, Huacho y otras ciudades, siendo objeto de una fuerte represión con decenas de muertos.

La elección de Guillermo Billinghurst, en 1912, significa el triunfo de los sectores progresistas de la clase social dominante de la sociedad peruana. Para estos sectores, sin pretensiones muy avanzadas, era preferible una mayor apertura a la participación popular, para evitar males mayores, dado el carácter cada vez más beligerante de los sectores populares que tradicionalmente habían sido sumisos y atrapados dentro de la cultura "gamonal". Así se inicia un período de fuertes luchas populares que fortalecen aun más al movimiento anarquista que, en 1913, consigue la jornada de 8 horas de trabajo para los obreros del puerto de El Callao.

En ese mismo año los anarquistas forman la Federación Obrera Regional del Perú (F.O.R.P.) como central de trabajadores, la cual exige en 1914 la generalización de la jornada de 8 horas de trabajo y promueve la formación de un bloque de trabajadores para presionar al gobierno a fin de que decrete la creación de cooperativas, la construcción de viviendas populares, y prohiba el trabajo de mujeres y niños.

Al estallar la Primera Guerra Mundial, las exportaciones peruanas bajan momentáneamente y sube el costo de la vida.

El Presidente Billinghurst decreta un aumento general de salarios; y ante la fuerte oposición que recibe del parlamento, intenta disolverlo y organizar milicias populares, pero es derrocado. Para 1916, ante un incremento del costo de la vida, se organizan huelgas de trabajadores que exigen aumentos de salarios y la reducción de la jornada de trabajo a 8 horas a nivel nacional. En 1919, ante la fuerte presión de los sectores populares, el Presidente José Pardo se ve obligado a decretar las 8 horas de trabajo en todo el país.

Con respecto al campesinado peruano, este sector social se hallaba atrapado históricamente desde la Colonia, en una inmobilidad social producida por una economía de subsistencia basada en la explotación de tierras poco aptas tanto por su tamaño como por su calidad, y una estructura normativa imperante muy rígida que generaba resistencia hacia el cambio social. A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, en la medida en que avanzaba el proceso de dominación de la economía peruana por parte de los Estados Unidos de Norteamérica, aumentaba también la colonización de tierras que fueron arrebatadas a las comunidades indígenas, tierras que eran explotadas con el ob-

jeto de aumentar las exportaciones agrícolas y beneficiar aún más a los sectores terratenientes y burgueses metidos a terratenientes.

En medio de este proceso se dió un movimiento combativo de campesinos (en su mayoría indígenas), que fue violentamente reprimido tanto por el ejército como por grupos armados por los mismos terratenientes, con el objeto de aniquilar comunidades indígenas para luego apropiarse de sus tierras.

CAPITULO 3
EL PENSAMIENTO POLITICO EN EL PERU DE FINALES DEL SIGLO XIX

A. El Conservatismo

El Perú fue el más importante centro virreinal de la América conquistada y colonizada por España. Fue asiento de muchas de las más importantes manifestaciones de la presencia española en América. Fue en Lima donde funcionó la primera universidad de toda América, creada en 1551 y conocida como la Universidad Mayor de San Marcos de Lima.

Durante la gesta de la independencia, el Perú fue liberado del dominio español gracias fundamentalmente a la acción de líderes no peruanos como San Martín, Simón Bolívar y Antonio José de Sucre, y aun así fue la última nación en independizarse de España en ese período (1825).

Después de la independencia, el Perú siguió conservando las estructuras sociales del período colonial, hasta el punto de no faltar autores como Ricardo Palma que no dejaron de criticar, en cuanta oportunidad tuvieron, la obra de Simón Bolívar.

Así llega el Perú al siglo XIX, con un tradicionalismo clerical y españolizante (en el sentido retardatario de tratar de mantener viva una España que ya había muerto incluso en la península ibérica), lo cual impedía la modernización del país; y que conducía, en el plano cultural, al rechazo de toda idea nueva que se enfrentara al conservatismo tradicional imperante. Esto explica el fracaso de muchos intentos modernizadores, y la virulencia con que un González Prada se enfrentaba a ese pasado ultramontano. Esta realidad permite a su vez revalorizar,

con mayor fuerza, la obra de un hombre que fue el iniciador de un nuevo Perú y que tuvo que enfrentar a no pocos molinos de viento ... obra que luego sería impulsada con más vigor, entre otros, por dos de sus discípulos más importantes, cuales fueron José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la Torre.

Más que un conjunto coherente de ideas, el conservatismo en el Perú era un conjunto de tradiciones. A nivel académico sobre todo, se expresaba en una escolástica tradicional en gran medida difundida por la Iglesia Católica que, para entonces, todavía tenía gran fuerza espiritual y política en el Perú. Así, el conservatismo actuaba como ideología dominante conformada por un conjunto de creencias y valores sociales sobre los cuales se asienta el orden social vigente para entonces.

B. El Positivismo

En el momento histórico concreto en el cual surgió el positivismo como corriente filosófica, a pesar de los excesos y errores que a posteriori se le encontraron y señalaron, cumplió con una importante y revolucionaria función al servir, por una parte, de instrumento o herramienta de enfrentamiento con corrientes dogmáticas que, tanto en la filosofía como en el campo de la ciencia, impedían el avance del conocimiento humano; y, por otra parte, sirvió de vía para la búsqueda de explicaciones a muchos de los problemas humanos que a partir de entonces empezaron a ser analizados desde una perspectiva más limpia, más -- transparente, lo que hoy llamaríamos una perspectiva más científica.

En América Latina, en particular, el positivismo tuvo una versión revolucionaria (ligada a la difusión de -- nuevas ideas y al desarrollo de las ciencias), y una ver-

sión conservadora (ligada al marco teórico de justificación de la teoría del gendarme necesario, por ejemplo). - Esta última versión tuvo tanta fuerza en nuestros países_ que casi ahogó a la primera, y ello ha contribuido mucho_ a una falta de percepción objetiva de las influencias del positivismo en América Latina (esto sin entrar en la discusión de hasta qué punto gran parte de lo que se hace -- hoy en muchos países en el plano del conocimiento científico, no ha roto aún con el paradigma del positivismo).

Según Augusto Salazar Bondy, el positivismo fue introducido en el Perú hacia 1860, y alcanza su máximo apogeo doctrinario entre 1865 y 1915. Anteriormente imperaba en el ambiente académico peruano una escolástica tradicional difundida por la Iglesia Católica, la cual tenía - gran fuerza en el Perú como en muchos países de América - Latina.[8]

En este contexto, el positivismo venía a representar una corriente de pensamiento insurgente, una corriente revolucionaria que no se enfrentaba a un sistema de ideas - construido y defendido a nivel filosófico, sino a un conjunto de tradiciones.

Así, el positivismo tuvo un gran atractivo para muchos de los estudiantes y escritores jóvenes de esa época. Ese atractivo se debía a su precisión, su vigor científico, su rechazo al dogmatismo. El positivismo actuaba como una nueva fe (con lo cual se constituyó luego en un -- nuevo dogmatismo), hecha a la vez de atracción por la ciencia y de esperanza en una vida racionalmente fundada .

Aun así, el positivismo no tuvo en el Perú la fuerza

---

[8] Historia de las Ideas en el Perú Contemporáneo, Vol. 1 (Lima: Moncloa, 1965), pp. 10-37.

que sí tuvo en países como México o Brasil. En su ocaso influyó la fuerte presión de una sociedad tradicionalista con un incipiente nivel de desarrollo, donde las nociones de progreso y prosperidad todavía causaban horror.

Para Salazar Bondy, la mejor expresión del movimiento positivista peruano no académico lo representó Manuel González Prada.[9] El rechazo de González Prada tanto a la Teología como a la metafísica, tiene su contrapartida en una esperanzadora entrega a la ciencia positiva. Al respecto, afirma González Prada en uno de sus poemas:

Enmudezca la vaga metafísica y calle la infatuada religión
ni hay más verdad que la verdad científica
ni más luz que la luz de la razón.[10]

Sin embargo, en González Prada esta entrega no es dogmática, pues reconoce que existe una esfera trascendente al saber científico que no puede ser sometida ni al experimento ni al laboratorio, y que, en esencia, de lo que se trataba era de avanzar en el proceso de hominización del hombre, evitando, por un lado, el cientificismo mecánico y antiespiritual, e intentando, por otro lado, rescatar lo espiritual del hombre, eludiendo el dogmatismo religioso que tiende a aprisionarlo tanto como el dogmatismo cientificista. Así, la ciencia positiva no es más que una herramienta en una etapa específica de la evolución humana que es útil en la búsqueda de la armonía social, de la libertad humana y, por ende, de la felicidad como meta suprema de la humanidad.

Esta posición llevó a González Prada a rechazar a la

---

[9] Ibid., p. 9.

[10] Grafitos (París: Tipografía de Louis Bellerand e Hijos, 1937), p. 180.

Sociología de Augusto Comte, por considerar que no se podía simplificar la historia de toda la humanidad en base a un esquema que dudosamente podía ser aplicado a la historia de algunos pueblos europeos. También creía González Prada que en el pensamiento de Comte subyacía un fuerte rechazo al pensamiento revolucionario, puesto que si sólo tiene validez aquello que sea tangible y, por ende, sensorialmente medible, ello echa por tierra el fuerte contenido voluntarista que impregna a gran parte del pensamiento revolucionario.

C. El Liberalismo

Para autores como Raúl Ferrero,

> el liberalismo estuvo presente en el Perú desde sus orígenes coloniales, y llegó con la misma fuerza y caracterización que tuvo en España, es decir, hubo liberales "conservadores" (a mitad de camino entre la monarquía y la soberanía popular) y progresistas (tímidos partidarios de la soberanía popular).[11]

Ferrero clasifica al liberalismo en tres generaciones, a saber:

La primera, formada por precursores de la independencia, tanto peruanos como españoles que vivían en el Perú.

La segunda, formada por liberales moderados de inspiración roussoniana, entre los cuales destacan José Faustino Sánchez Carrión (el solitario de Sayán) y Francisco de Paula Vigil (por quien sintió gran admiración González Prada).

La tercera, es más progresista y con más fe en el sufragio universal. Los integrantes de esta generación eran más radicales en política que en religión; confiaban en una visión abstracta del progreso; creían que la libertad

---

[11] El Liberalismo Peruano: Contribución a una Historia de las Ideas (Lima: Tipografía Peruana, 1958), p. 6.

conducía necesariamente a la prosperidad.

El desarrollo del positivismo y el nacimiento del -- Partido Civilista, influirían en la evolución del liberalismo en el Perú. Los liberales más "conservadores" se ubicaron dentro del Partido Civilista, y los liberales más "progresistas" se ubicaron como anticivilistas y abrazaron con mayor fuerza las ideas positivistas. Este último grupo, cuantitativamente inferior al anterior, sólo encontró expresión política en el Partido Radical "La Unión - Nacional", fundado por Manuel González Prada en 1891.

Es conveniente observar, que muchos de los hombres - señalados como "liberales" en la historia política del Perú, lo eran en cuanto luchaban contra las ideas monárquicas y defendían la legalidad, pero en propiedad eran más "conservadores" que "liberales". Sólo el carácter fuertemente reaccionario de los predominantes sectores conservadores peruanos hacía aparecer, por contraste, como "liberales" a quienes combatían dichos sectores; pero estos - combatientes a su vez no planteaban ideas cualitativamente diferentes a las conservadoras, tan sólo eran más "moderados".

En la historia política del Perú no fue posible la - concreción y permanencia de un auténtico partido liberal; las ideas liberales no pasaron de ser expresiones de individualidades, algunas de las cuales fueron muy valiosas,- pero con poco arraigo en la realidad social y política peruana.

El intento de González Prada al respecto fue un fracaso, puesto que apenas él se alejó del Perú, comenzaron las desviaciones de su partido, el cual tendía cada vez - más a asociarse con grupos políticos conservadores, lo -- que explica, en parte, la renuncia pública de González --

Prada en abril de 1902 al partido que él mismo había fundado. En dicha renuncia argumenta González Prada que un partido político liberal no puede apoyar a conservadores sólo porque sean hombres honrados, pues no solamente hace falta honradez, sino también "ideas modernas, científicas, cosa que no podía exigirse a un conservador peruano por - honrado que fuera".[12]

Así, para González Prada no había conciliación posible entre liberales y conservadores en una lucha política donde, además de honradez, hacía falta claridad de ideas, en beneficio del progreso humano.

---

[12]Manuel González Prada, Horas de Lucha (Buenos - Aires: Americalee, 1946), p. 227.

S E G U N D A P A R T E

EL ANARQUISMO Y SU CONCRECION EN MANUEL GONZALEZ PRADA

CAPITULO 4
EL ANARQUISMO
COMO CORRIENTE DE PENSAMIENTO POLITICO UNIVERSAL

En este capítulo nos vamos a referir al anarquismo - como corriente de pensamiento político, comenzando por lo que algunos autores llaman la Prehistoria del Anarquismo_ y, posteriormente, nos referiremos a los planteamientos - de algunos de los teóricos más importantes del anarquismo contemporáneo, tales como Proudhom, Kropotkin y Malatesta. A este respecto consideramos necesario aclarar, que nuestras referencias a los pensadores que integran el llamado anarquismo histórico, están estrictamente matizadas por - su hipotética vinculación con el pensamiento político de_ Manuel González Prada y, por lo tanto, dichas referencias no son ni pretenden ser exhaustivas. Igualmente, esbozaremos algunas características del movimiento obrero anarquista argentino, el cual, hasta el presente, ha sido vinculado fuertemente con su símil peruano.

A. Prehistoria del Anarquismo

Para la prehistoria del anarquismo nos guiaremos por el esquema desarrollado al respecto por Angel Cappelletti.[13]

En la China del siglo VII a.C. surge en la provincia que hoy se llama Hu-nan, Lao-tsé (el viejo maestro), creador de la filosofía del Tao-teh-king, la cual insurgía -- contra el pensamiento tradicionalista, ritualista y autoritario de Kung-fu-tsé (Confucio). El Taoísmo oponía la ley natural a la ley del Estado; la convivencia natural a

---

[13] Prehistoria del Anarquismo (Madrid: Queimada - Ediciones, 1983).

la tradición. Dejaba sentado que no podía existir fuerza institucional por encima de la naturaleza del individuo. De esta manera el anarquismo arranca con una crítica a la sociedad y a la cultura, con un rechazo apasionado de la historia como manipuladora de la naturaleza.

En Grecia el antecedente del anarquismo se encuentra en las ideas de los sofistas del siglo V a.C., quienes se constituyeron en los primeros críticos de la sociedad y de la cultura en el contexto de la cultura occidental. Así, hombres como Antifón de Atenas, Hipias de Elis y Alcidamas de Elea, plantearon muchas de las ideas que aún hoy sustenta el anarquismo, ideas tales como la crítica radical a la existencia del Estado; el planteamiento de la comunidad de bienes; el rechazo a las nociones de patria y fronteras, etc. Dentro de las corrientes cínica y estoica, hubo autores que se identificaron con estos plantea-- mientos.

En cuanto al cristianismo, el meollo de su pensamiento se encuentra en la afirmación del infinito valor de la persona humana (individualismo) y la unidad sin límites de la especie humana (universalismo). Así, el proyecto original cristiano fue la formación de una serie de comunidades (Ekklesíai), donde el amor paternal sustituiría a la fuerza política; cuya estructura sería horizontal y no vertical; y cuya única autoridad sería el padre celestial que no pertenece a este mundo.

La evolución posterior de la Iglesia, y su consecuente transformación en religión oficial del Imperio Romano, hizo fracasar este plan original del evangelio y comenzó una pugna que a lo largo de la Edad Media, y hasta nues-- tros días, ha dividido al cristianismo entre quienes se apegan a un esquema de organización jerárquica, autorita-- ria y defensora de la propiedad privada, y quienes plan--

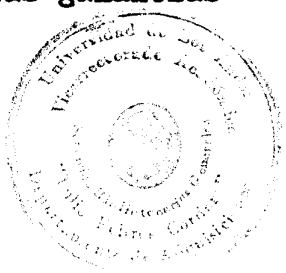
tean la comunidad de bienes, la ausencia de jerarquía y aceptan como única autoridad al Dios supraterrenal.

Es así como la esencia del anarquismo intenta realizar la Paideia cristiana, pero deslastrándola de todo lo que de autoritario y jerárquico fue adquiriendo en su proceso evolutivo. El único punto de divergencia sería que, para algunas corrientes anarquistas, la aceptación de la existencia de alguna autoridad supraterrenal implica de hecho la aceptación del principio de autoridad tan combatido por dichas corrientes.

En la misma Edad Media se desarrollan movimientos políticos-sociales de dos tipos: unos de carácter laico y otros de carácter religioso. Entre estos movimientos, que intentan reconstruir la Paideia cristiana primitiva, se encuentran 'Los Hermanos del Espíritu Libre', 'Los Franciscanos Espirituales' y, 'Los Fraticelli'. Estos movimientos fueron promotores y coautores de grandes rebeliones populares, y contribuyeron a fundar comunas y ciudades libres. También fueron los antecesores de muchos movimientos libertarios posteriores que tratarían de realizar los ideales de libertad, igualdad y fraternidad; ideales que luego serían banderas, por ejemplo, de la Revolución Francesa, en cuya narración histórica convencional no son mencionados hombres y movimientos sociales que fueron los verdaderos responsables del contenido popular de dicha revolución.

Un dato histórico importante es que, curiosamente, tanto en el alzamiento de los Ciompi* (Florencia, 1378), quienes exigían "salarios" más justos, horarios de trabajo menos esclavizantes y participación en las ganancias -

*Cardadores de lana.



del trabajo derivado del procesamiento de la lana; como en los alzamientos de campesinos y ciudadanos en Alemania entre 1378 y 1380 (período en el cual hubo catorce sublevaciones de ciudadanos); como en las sublevaciones que hubo también entre 1378 y 1382 en doce ciudades de Francia; en todos estos movimientos sociales estuvieron presentes los 'Hermanos del Espíritu Libre',[14] muchos de los cuales murieron perseguidos, quemados vivos o simplemente asesinados, lo que los indujo a una clandestinidad mayor para no desaparecer. Este "oscurecido" período de luchas sociales amerita una investigación más profunda, a fin de estudiar las posibles vinculaciones de estos movimientos libertarios casi anónimos con procesos históricos importantes como el del Primero de Mayo de 1531, donde los obreros de la seda de la ciudad de Luca, Toscana, se alzaron para pedir un salario mínimo, jornadas de trabajo más cortas, etc.

Con el Humanismo y el Enciclopedismo renacentista y postrenacentista, la noción de desobediencia adquirió más fuerza y se unió a la idea de la "asociación voluntaria", con lo cual el anarquismo pasa de ser la expresión de una rebeldía para constituirse en un proyecto político que, como tal, iba más allá de la proposición genérica de una comunidad fraternal.

Con respecto a los mal llamados Socialistas Utópicos, el más próximo al anarquismo fue Charles Fourier (1772 - 1837), quien quería diluir al Estado dentro de la sociedad. Fourier rechazaba todo tipo de autoritarismo; no creía en la necesidad del salario; creía en la integración del trabajo manual e intelectual. Los falansterios, sin

---

[14]Cappelletti, Prehistoria Anarquismo, p. 37.

autoridad ni propiedad privada, estaban más cerca del comunismo anarquista que del marxismo (más aún si sabemos - que no poco de lo escrito por Marx había sido tomado de - esos 'socialistas utópicos', que tanto criticó).

Con respecto a los Teóricos del Anarquismo Histórico, a quienes vamos a reseñar con base en el esquema ya señalado,[15] tenemos a:

Pedro José Proudhon (1809-1865):

Es el primer pensador conocido que se definió a sí - mismo como anarquista. Para Proudhon la república ideal es la anarquía positiva, anarquía en la que la libertad - debía ser el eje, partiendo de la consideración según la cual "la libertad no es la hija sino la madre del orden".[16]

La clave del pensamiento político de Proudhon es la noción de familia, concibiendo a la sociedad como un grupo de familias con una organización patriarcal. Así: defendía el derecho a herencia aun cuando afirmaba que "la propiedad es un robo";[17] consideraba injustas a todas las formas de gobierno, de allí que preconizara la libertad - plena; creía que la mayor parte de las actividades societales podían realizarse con base en acciones individuales sin que fuera necesaria la organización colectiva. Al mismo tiempo, creía en la estructuración del derecho que garantizaba la adecuada organización del trabajo y la distribución del crédito gratuito.

Las contradicciones evidentes y la falta de sistema-

---

[15] Supra, p. 26.

[16] Citado por G.D.H. Cole en Historia del Pensamiento Socialista, Vol. 1 (México: Fondo de Cultura Económica, 1980), p. 203.

[17] P.J. Proudhon, "¿Qué es la Propiedad?" (Panfleto). Citado por Irving Louis Horowitz en Los Anarquistas Vol. 1, p. 102.

tización de sus ideas son la prueba de que, por una parte, expresaba un rechazo emotivo al autoritarismo sin una explicación coherente y 'razonable' de su por qué y, por otra parte, sus ideas estaban matizadas por la lucha política concreta, lo cual impidió una maduración de las mismas. Sin embargo, es conveniente hacer la salvedad que, por ser Proudhon uno de los primeros en intentar darle forma moderna a una concepción de la vida societal totalmente diferente a lo que hasta entonces -y hasta el presente- ha sido desarrollado históricamente, ya es bastante proponer un modelo organizativo que sería mejorado con el tiempo.

Pedro Kropotkin (1842-1921):

Este pensador político fue también un gran activista político que asumió posiciones importantes no sólo en el seno de la Primera Internacional Socialista, sino también, en los países donde actuó en favor de la organización de los trabajadores con ideas libertarias. Además de esto, a nuestro juicio, fue uno de los teóricos del anarquismo que, con mayor fuerza conceptual, intentó fundamentar el pensamiento político anarquista. En tal sentido, nos vamos a referir, de manera suscinta, a las ideas principales que sobre el anarquismo sostiene Kropotkin:

a. El anarquismo es "el socialismo del sistema de no gobierno",[18] en el cual se plantea, no como fe sino como necesidad histórica, el que las funciones de gobierno se reduzcan a un 'mínimo' y recupere el individuo su plena libertad de iniciativa y de acción para satisfacer, a través de grupos y federaciones libremente constituidos, las necesidades muy variadas de los seres humanos.

---

[18]Pedro Kropotkin, Folletos Revolucionarios (Barcelona (España): Tusquets Editor, 1977), p. 53 sigs.

b. El anarquismo estudia la sociedad humana como es hoy y fue en el pasado, con la intención de señalar qué dirección sigue el movimiento evolutivo de las sociedades, sin atribuirle a la humanidad en su conjunto, ni a individuos aislados, cualidades superiores que no poseen.

c. La lucha social ya no consiste en la sola conquista del pan; abarca todo el campo de las actividades humanas; pero en su base hay un problema económico-social.

d. Los medios de producción y de satisfacción de todas las necesidades de la sociedad, creados por los esfuerzos comunes de todos, deben estar a disposición de todos.

e. La apropiación privada de los medios de producción no es ni beneficiosa ni justa.

f. No puede hablarse de remuneración proporcional del trabajo, puesto que los medios básicos de producción son propiedad común. De lo que se trata es de dar a cada hombre según sus necesidades, y exigir de cada cual según sus capacidades.

g. La anarquía lucha no sólo por el establecimiento de la armonía, sino también, contra toda noción de orden, es decir, de no armonía.

h. La tendencia natural de la humanidad es a la búsqueda del comunismo libre; y el aumento del individualismo en los últimos tres siglos, es una expresión de la lucha del individuo por emanciparse de los crecientes poderes del capital y del Estado.

i. En cuanto a la moral anarquista, existe una serie de hábitos morales derivados de las necesidades mismas de la vida social. En su evolución, la humanidad ha venido desarrollando tales hábitos, y ellos no desaparecerán mientras existan sociedades humanas.

Enrique Malatesta (1853-1932):

Era un pensador anarquista italiano que le dió gran impulso al movimiento anarcosindicalista tanto en Europa como en América. Su pensamiento, si bien no es original, por lo menos traza algunas líneas de acción que concuerdan con algunas de las ideas de Manuel González Prada. Las ideas principales de Malatesta podrían resumirse de la siguiente manera:

1. La única forma de emanciparse y progresar, es que todos tengan libertad y medios para defender y poner en práctica sus ideas, es decir, la anarquía.

2. La forma de conciliar la libertad de cada uno con la libertad de todos, es el acuerdo libre mediante el consentimiento de quienes "se dan cuenta" de la utilidad y de la necesidad de tal consentimiento. Esta afirmación replanteaba para los anarquistas la vieja polémica entre los partidarios de la concepción de las "minorías conscientes" y los partidarios de la concepción "voluntarista" de la política. Estos últimos planteaban que al romperse las cadenas de la opresión, en forma natural la humanidad se organizaría de una manera anárquica; mientras los primeros creían que a esta etapa se llegaba a través del proceso concientizador y de la fuerza del ejemplo de una minoría consciente y organizada.

3. La tarea de todo revolucionario consiste en destruir todo obstáculo que impida el desarrollo de las leyes naturales de la sociedad, las cuales inevitablemente conducen a la libre asociación y a la anarquía (esta expresión de positivismo científico nos conduce a señalarle a Malatesta que si para él las leyes naturales conducían inevitablemente a la anarquía, entonces no hacían falta las vanguardias esclarecidas).

De esta forma es evidente que, para Malatesta, la a-

narquía era una doctrina científica, y el avance de la ciencia conduciría a la realización de la anarquía, idea que también deslumbraba a Manuel González Prada.

B. Advenimiento del Anarquismo en América Latina

Son muchas las especulaciones respecto a las vinculaciones entre el movimiento anarquista argentino y el movimiento anarquista peruano, y dichas relaciones han sido definidas como muy intensas por diferentes historiadores tales como Piedad Pareja Pflauker y Jorge Basadre. Esto nos obliga a reseñar algunas características del movimiento obrero-anarquista argentino, a fin de aclarar cuán intensa es la vinculación de dicho movimiento con su símil peruano.

Para esta referencia nos guiaremos por el esquema planteado por Iaacov Oved al respecto.[19]

Los primeros indicios de la actividad anarquista en la Argentina se dieron en los años setenta del siglo XIX, paralelamente a las primeras expresiones observadas en México y Uruguay. Se trataba de las primeras manifestaciones del anarquismo en América Latina.

En Buenos Aires, a partir de 1872, ya había miembros activos de la Primera Internacional, y para febrero del año 1873 tenía 250 activistas. En 1874, con la llegada de anarquistas españoles (al producirse la restauración de los Borbones), el incremento de los anarquistas de orientación bakuninista acrecentó la fricción entre marxistas y anarquistas. Estos últimos publican en 1879, en Buenos Aires, "El Descamisado", que venía a ser el primer perió-

---

[19] Véase El Anarquismo y el Movimiento Obrero en Argentina, Colección América Nuestra (México: Siglo XXI, 1978).

dico anarquista argentino.

Desde 1880 hasta 1914, hubo una fuerte emigración europea hacia la Argentina en una cantidad estimada en unos 3.297.000 de personas, con lo cual, para 1914, la mitad de la población argentina era extranjera.[20] Esta migración constituyó la base del proletariado argentino desde 1890.

Muchos de los migrantes eran trabajadores políticamente formados, con participación activa en grupos revolucionarios europeos sobre todo de España e Italia. Así llegaron hombres como Enrique Mattei; y en 1885, poco después de haberse fundado los primeros grupos anarquistas, llegó a la Argentina Enrique Malatesta, quien venía huyendo de una orden de arresto que se le había dado en Florencia. La razón fundamental de la llegada de Malatesta a la Argentina, fue la creencia de que allí podría ganar dinero con rapidez y abundancia, a fin de regresar a Europa y comprar una imprenta para reproducir propaganda anarquista.

La actividad política de Malatesta se orientó, fundamentalmente, hacia los anarquistas italianos y, aparentemente, no colaboró con el grupo anarquista belga-francés, cuya presencia en Buenos Aires era anterior a la llegada de Malatesta.

El 4 de agosto de 1887 se fundó en Buenos Aires el sindicato de obreros panaderos, presidido por Enrique Mattei, y se le asignó a Malatesta la responsabilidad de redactar los estatutos. En esa redacción predominó la idea del sindicato como instrumento de resistencia y solidari-

---

[20] Enrique Dickman, "Inmigración y Latifundio", Revista Argentina de Ciencia Política (Buenos Aires, 1915), p. 173.

dad de clase. También se señala en dichos estatutos, la aspiración de formar una federación regional argentina de trabajadores.

Los estatutos de este sindicato sirvieron de modelo a los de muchos sindicatos argentinos y de otros países - como Ecuador, Chile, Perú y Bolivia, países hacia los cuales Malatesta envió emisarios para que contribuyeran a la organización de sindicatos de trabajadores.

En el año 1901 los anarcosindicalistas intervinieron en la creación de la Federación Obrera Argentina (F.O.A.), la cual luego se dividiría al formarse la Unión General - de Trabajadores (U.G.T.), de tendencia socialista. Para 1902 ya había una organización obrera activamente anarquista, formada por unos 15.000 trabajadores, con una capacidad de movilización de unos 50.000 más.[21]

El movimiento anarquista argentino tuvo gran fuerza en las luchas de los trabajadores argentinos por la conquista de reivindicaciones sociales. Así, el V Congreso de Trabajadores celebrado en 1905, decide procurar una mayor difusión de los principios del comunismo anárquico entre los trabajadores, con lo cual se dió un fuerte enfrentamiento con la Internacional Comunista. El semanario La Protesta Humana, fundado en Buenos Aires en 1897, se convirtió luego en el diario La Protesta, el cual tuvo su homólogo en Lima.

C. El Movimiento Anarquista Peruano

Con respecto a este movimiento, nos encontramos con que sus primeras manifestaciones públicas conocidas se inician el 30 de mayo de 1886, cuando el herrero Manuel Gó

---

[21] Oved, Anarquismo y Movimiento Obrero, pp.225-38.

mez funda, en una asamblea de artesanos, la Confederación de Artesanos 'Unión Universal'. Esta Confederación era - cualitativamente distinta a sus precedentes tales como: "La Sociedad Artesanos de Auxilios Mutuos" (fundada en el año 1860), la "Unión Universal de Artesanos (fundada en - 1878), la "Sociedad Unión y Lealtad" (fundada en 1883), - la "Sociedad Unión de Obreros Nº 1" (fundada en 1883), las cuales eran agrupaciones donde imperaba el mutualismo como expresión de solidaridad gremial, pero que aún no tenían orientaciones políticamente definidas en cuanto a la búsqueda de otras metas más allá de la lucha por la defensa de sus intereses particulares.

A diferencia de estas asociaciones, la Confederación de Artesanos Unión Universal ya contaba, para el momento de su fundación, con militantes anarquistas como lo fueron Manuel Sixto Valcárcel y José Ramón Sánchez, y poseía objetivos políticos que iban más allá de las conquistas socioeconómicas y tenían un mayor contenido político-social de tipo obrero y no artesanal. En tal sentido, dicha Confederación era más el producto de las necesidades gremiales de obreros asalariados, a diferencia de las organizaciones de artesanos que tenían intereses característicos de propietarios de pequeñas empresas.

En 1884 se fundan en el Perú colonias agrícolas utopistas inspiradas en la comunidad utópica de Topolobampo.[22]

En 1905 se crea la Federación de Obreros Panaderos - "La Estrella del Perú", acerca de la cual es digno de destacar lo siguiente: primero, los estatutos por los cuales

---

[22]La comunidad utópica de Topolobampo, México, fue creada por Albert Owen. Citado por Carlos M. Rama en Utopismo Socialista: 1830-1893, Biblioteca Ayacucho, Nº 26 (Caracas: Arte, 1977), p. 332.

se rigió a partir del momento de su fundación fueron escritos por Manuel González Prada; y, segundo, ella representó una vanguardia muy importante en la organización y ejecución de muchas huelgas de trabajadores entre 1905 y 1911.

El movimiento obrero peruano fue adquiriendo mayor beligerancia con las huelgas obreras de 1904, 1906 y 1907 en Lima y El Callao. Estas huelgas sirvieron de preámbulo al paro general de trabajadores de abril de 1911, con lo cual se acentúa la beligerancia del movimiento obrero conducido por dirigentes anarquistas italianos, españoles y peruanos, formados estos últimos bajo la influencia del movimiento anarquista argentino.

En la exitosa huelga general que estalla el 7 de enero de 1913 en El Callao, con la cual se consiguió, por primera vez en la historia peruana, el reconocimiento de la jornada de 8 horas de trabajo, estuvieron presentes Antonio Gustinelli y José Spagnoli (ambos anarquistas italianos residentes en Argentina) de la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.), quienes fueron al Perú a colaborar en la ejecución de dicha huelga general.

Con respecto a la Federación Obrera Regional del Perú (F.O.R.P.), es importante aclarar que existieron en el Perú dos organizaciones anarquistas con ese mismo nombre en dos períodos distintos. La primera F.O.R.P. fue fundada el 30 de marzo de 1913, y su vida fue efímera. La segunda F.O.R.P. fue fundada en 1919 y tuvo más larga vida, aun cuando no logró uno de sus objetivos fundamentales, cual era la unificación de los grupos anarquistas del Perú.

El movimiento anarquista también se propagó en el Perú mediante varias publicaciones. Así tenemos que:

Para 1896, el movimiento anarquista peruano cuenta con el periódico "El Libre Pensamiento", fundado y dirigido por el dentista belga Christian Dam. Dicho periódico circuló hasta el año 1904.

En febrero de 1910, discípulos de González Prada y anarquistas provenientes de la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R.A.), tales como José Spagnoli, Pietro Ferrari y Origi Galli fundan el periódico La Protesta que propagó de una manera importante las ideas anarcosindicalistas en el Perú, en oposición a las ideas mutualistas.

Todos estos datos históricos nos permiten afirmar, que si bien fue muy importante la influencia anarquista argentina en la formación del movimiento anarquista peruano, mucho más importante fue la influencia de Manuel González Prada en dicho movimiento, vinculación que, entre otras cosas, se reflejaba en que casi todos los discursos del 1ro. de mayo de cada año (dichos discursos eran pronunciados en las sedes de los principales gremios de trabajadores del Perú de entonces), desde 1905 hasta 1915, fueron escritos por Manuel González Prada.[23] Y fue precisamente la influencia de González Prada lo que, a nuestro juicio, le da características originales al movimiento anarquista peruano, lo cual hace que el movimiento anarquista peruano fuera cualitativamente distinto al argentino, fundado y desarrollado por emigrantes europeos y muy influenciado por las vicisitudes de los movimientos anarquistas español, italiano y francés, fundamentalmente.

Otro hecho histórico que fundamenta nuestras reservas con respecto a la influencia del movimiento anarquis-

---

[23]Véase Manuel González Prada, La Anarquía (Santiago de Chile: Ercilla, 1936).

ta argentino en su símil peruano, es que la presencia anarquista argentina se acentúa en el Perú a partir del año 1910, pero ya desde finales del siglo XIX había en este país organizaciones anarquistas, aunque adquirieron mayor beligerancia y organicidad a partir de 1910.